



Campaña 'Los Buenos Tratos'

Asociación sin ánimo de lucro Al Sur

Programa contra la violencia de género y por la educación en igualdad dirigido a jóvenes





La educación, asignatura pendiente en la prevención de la violencia de género

Los expertos en violencia de género recalcan la necesidad de utilizar la educación secundaria para trabajar en la prevención de la violencia de género, una recomendación, plasmada incluso en leyes, que nunca se ha desarrollado. Ya es hora. La campaña Los Buenos Tratos trabaja en este ámbito y cuenta con ocho años consecutivos de experiencia de éxito demostrado en los centros educativos de Málaga, convirtiéndose en la única iniciativa de este tipo que se desarrolla en España y en Europa.

La celebración correspondiente al 25 de noviembre de cualquier año, es el Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. En este mismo mes se celebran: Día Mundial de la Usabilidad (3); Día Internacional para la prevención de la explotación del Medio Ambiente en la guerra y los conflictos armados (6); Día Mundial del Urbanismo (8); Día del Inventor Internacional (9); Día Mundial de la Ciencia al servicio de la Paz y el Desarrollo (10); Día Mundial de la Diabetes (11); Día Internacional para la Tolerancia (16); Día Mundial en Recuerdo de las Víctimas de Accidentes de Tráfico (16); Día Europeo del uso prudente de antibióticos (18); Día Mundial de la Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (19); Día Universal del Niño (20); Día de la Industrialización de África (20); Día Mundial de la Televisión (21); Día Mundial de la Filosofía (21); Día Internacional de la espina bífida (21); Día Europeo de los "sin techo" (23); Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (25); Día Internacional de la Solidaridad con el Pueblo Palestino (29); Día de No comprar Nada (BND Buy Nothing Day) (último sábado) (30); Día Internacional de la Seguridad de la Información (30).

Quizás pueda parecer excesivo el número de conmemoraciones, hasta el punto de que parece que al final no importa ninguno, salvo los que salgan en la televisión. Pero en realidad lo que resulta un completo exceso es la cantidad de problemas a los que no se halla solución. Los hay que precisan un mayor avance científico o tecnológico para su erradicación. Sin embargo, la mayoría de ellos no han tenido fin hasta el momento debido estrategias erróneas o por pura decisión política: las prioridades son otras. En la primera categoría a lo mejor entran la espina bífida o la diabetes -y es dudoso que no se pueda hacer más.

En el caso de la **violencia de género**, cuyo nombre oficial internacional es 'violencia contra la mujer', si no fuese por la proyección mediática que tiene -en España, ya que existen muchos otros países donde no se le da esta visibilidad- sería muy complicado hablar de





este asunto como uno de los grandes problemas de derechos humanos a los que se enfrenta la sociedad.

La violencia de género ha adquirido su condición de problema público muy recientemente. En poco más de una década, se ha pasado de una reivindicación minoritaria contra un fenómeno hacia el que existía una actitud de tolerancia que hoy seguramente podría resultar escandalosa para la mayoría, a un decidido rechazo de toda forma de maltrato. Incluso entre la parte más reaccionaria de la población, esa que discute la existencia en sí de una modalidad de violencia machista contra las mujeres, hay una aceptación de que el maltrato es intolerable. Pero, realmente, ¿se están desarrollando estrategias acertadas a nivel institucional para erradicar la violencia de género?

En diciembre de 2004, el gobierno del partido socialista impulsó, entre un amplio paquete de reformas legales orientadas hacia la igualdad, una Ley Integral contra la Violencia de Género. La norma pretendía, en sintonía con la dirección del Derecho Internacional y las políticas de nuestro entorno geopolítico, aplicar una normativa adecuada al problema. En la Exposición de motivos se encuentra este párrafo, suficiente para explicar la esencia de esta ley: "El ámbito de la Ley abarca tanto los aspectos preventivos, educativos, sociales, asistenciales y de atención posterior a las víctimas, como la normativa civil que incide en el ámbito familiar o de convivencia donde principalmente se producen las agresiones, así como el principio de subsidiariedad en las Administraciones Públicas. Igualmente se aborda con decisión la respuesta punitiva que deben recibir todas las manifestaciones de violencia que esta Ley regula. La violencia de género se enfoca por la Ley de un modo integral y multidisciplinar, empezando por el proceso de socialización y educación".

Pasada más de una década, se puede hacer un pequeño balance. Y es el aspecto punitivo el que más resalta, por dos razones. En parte porque es fácil de relatar: este hombre pasa a ser un delincuente por violencia de género y es condenado. En parte porque es este aspecto sobre el que más han cargado su oposición los contrarios a la ley.

El lado que menos proyección pública tiene es el **preventivo**. Al margen de las campañas puntuales de concienciación a través de medios de comunicación, la naturaleza silenciosa y cotidiana de las políticas de educación son las más que menos presencia tienen. Existen cientos y probablemente miles de iniciativas de educación para la prevención de la violencia de género. Desde libros, folletos, programas, producciones audiovisuales, hasta talleres, cursos, conferencias, charlas dirigidas al profesorado, a la familia, asociaciones o a los más jóvenes directamente. Y esta labor se ha realizado en la mayoría de las





ocasiones con apoyo institucional si no impulsada por ellas. Hablamos de una charla, un corto taller o una casi simbólica actividad extraescolar, no de un elemento concreto y a desarrollar a lo largo de toda la adolescencia.

Y esta realidad se refleja luego en las cifras. Diversos estudios impulsados por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género desde el año 2013 sobre la adolescencia y la juventud, han detectado que, aunque nuestra juventud, en un 96% entre las mujeres y en un 92% entre los hombres, considera inaceptable la violencia de género, no todas las formas de violencia de género concitan el mismo rechazo ni todos los comportamientos que constituyen maltrato son identificados como tales.

Los análisis indican que uno de cada tres jóvenes considera inevitable o aceptable en algunas circunstancias 'controlar los horarios de la pareja', 'impedir a la pareja que vea a su familia o amistades', 'no permitir que la pareja trabaje o estudie' o 'decirle las cosas que puede o no puede hacer'.

Estas investigaciones indican que las personas jóvenes son algo más tolerantes que el conjunto de la población con las conductas relativas a la violencia de control. Además, la juventud es ya nativa digital y el **mal uso de las nuevas tecnologías**, como los Smartphones o las redes sociales, puede agravar situaciones de violencia de género: por ejemplo, facilitando las oportunidades y medios para ejercer control o diversas formas de ciberacoso. De hecho, el 25,1% de las chicas reconocen haber sufrido control a través del móvil.

De acuerdo con la Macroencuesta de Violencia sobre la Mujer 2015, el porcentaje de mujeres jóvenes de 16 a 19 años que han tenido pareja en alguna ocasión y que ha sufrido violencia de control en los últimos doce meses alcanza el 25%. La realidad es que aún se está produciendo la transmisión intergeneracional de mensajes como que "los celos son una expresión del amor" y casi tres de cada cuatro adolescentes, independientemente de su sexo, han escuchado este consejo de una persona adulta en alguna ocasión.

Ante esta situación, existe un acuerdo unánime en todos los ámbitos con respecto a la violencia de género: su origen está en la **educación**. La violencia contra las mujeres y la permanencia de roles de desigualdad entre el hombre y la mujer es algo que se adquiere del ambiente, que se recoge, que se aprende y que luego se practica. No sería un problema público si no estuviera en el medio social o familiar.





Pero, ¿qué se ha hecho hasta la fecha? Volvamos a la Ley Integral: "En la Educación Secundaria se incorpora la educación sobre la igualdad entre hombres y mujeres y contra violencia de género como contenido curricular, incorporando en todos los Consejos Escolares un nuevo miembro que impulse medidas educativas a favor de la igualdad y contra la violencia sobre la mujer". Este es uno de los puntos más acertados de esta ley. Porque se dirige al sector de población más vulnerable, que también es el que más y mejor influencia pueden recibir. Y no menos porque concibe este apartado de la educación como parte esencial del programa pedagógico; no una charla ni un taller ni una actividad extraescolar, sino un elemento concreto y a desarrollar a lo largo de toda la adolescencia.

Por desgracia, diez años después, esto no se ha desarrollado. En parte por falta de financiación para hacerlo. En parte por estrategias políticas que no hace falta explicar mucho. Al igual que hay comunidades autónomas que jamás aplicaron la Ley de Dependencia también las hay que obstruyeron la de Violencia de Género.

La situación actual es de estancamiento. Por un lado, se castiga al agresor una vez ha hecho uso de la violencia, y siempre que la víctima sea capaz de superar todo lo que tiene en contra y denuncie. Es decir, lo que siempre se ha dicho de la eficacia de la policía: solo actúa cuando el delito ya se ha cometido, lo cual es lógico porque ni la policía ni la Justicia están para prevenir, sino para vigilar y castigar. Por el otro, la prevención no funciona.

Erradicar la violencia de género no se va a conseguir castigando a los maltratadores. Normalmente se dice que la pena de muerte no impide que se cometa nuevamente el mismo crimen por el que se ejecuta a alguien. Algo tan evidente se puede extender a cualquier otro hecho que entre en el código penal, sea el robo con escalo o la estafa piramidal. Pero, a diferencia de éstos, que obedecen a otra casuística, el caso de la violencia de género se previene mediante la educación. Y sobre esto también hay acuerdo unánime.

Uno de los grandes problemas que tiene en contra la prevención mediante la educación es que no va a erradicar ni a disminuir el problema de inmediato. Ni siquiera si existiera en España alguien que midiera su tiempo en periodos de cuatro en cuatro años estaría en condiciones de ver una disminución de la incidencia de esta prevención en un cambio social efectivo. Educar para la igualdad y contra la violencia de género es una labor de años, y en permanente conflicto con fuerzas muy poderosas que siguen vigentes en las actitudes sociales, medios de comunicación, ambiente laboral, familia...





Campaña Los Buenos Tratos

Una de las proposiciones de la Ley Integral contra la Violencia de Género es trasladar a las aulas la prevención sobre el maltrato doméstico. Con este objetivo se puso en marcha en Málaga hace ocho años la **campaña Los Buenos Tratos**, una actividad que coordina la asociación sin ánimo de lucro **Al Sur** en la que participan también diversas instituciones. Una **iniciativa educativa** que usa el **teatro** para que los jóvenes discutan y propongan soluciones ante el maltrato y que ha logrado que, por primera vez en España, un instituto malagueño haya abordado la prevención de la violencia de género como una asignatura optativa reglada dentro del horario lectivo.

La campaña Los Buenos Tratos, en su tercera edición, en 2010, marco ese hito de haber propiciado que por primera vez un instituto de España (el IES Universidad Laboral de Málaga) abordara la violencia de género como una asignatura optativa reglada dentro del horario lectivo y de la materia curricular del alumno. Con la intención de que esta experiencia pueda aplicarse en otros centros educativos, la asociación sin ánimo de lucro Al Sur, editó el libro 'Los Buenos Tratos. Campaña sobre violencia de género. Para aplicar como proyecto integrado de un taller de teatro en institutos de Enseñanza Secundaria', una quía didáctica para implantar esta iniciativa en otros centros escolares.

Esta publicación, de 60 páginas a color, contiene una programación didáctica para los cursos Primero y Segundo de Bachillerato y ha sido elaborada por la socióloga experta en género Teresa Pineda y el equipo editorial de Airon Sesenta. En la misma se recoge toda la experiencia educativa de la campaña Los Buenos Tratos y se dan las claves de cómo llevar la prevención sobre la violencia de género a las aulas y cómo se puede implantar como asignatura. En el libro se incluye además un documental de 55 minutos con el mismo nombre de la campaña que se estrenó en la edición de 2009 del Festival de Cine Español de Málaga.

El objetivo de Los Buenos Tratos es que los adolescentes se sensibilicen y se conciencien sobre la violencia de género en sus centros educativos utilizando como herramienta de trabajo el teatro.

Así, en unos talleres de teatro creados específicamente para la campaña, pueden aprender, hablar, discutir y avanzar en la eliminación de esta lacra social de una forma amena, didáctica y muy efectiva. Durante todo el curso escolar, y con la ayuda de un dramaturgo profesional, van creando ellos mismos una obra teatral que interpretan al final



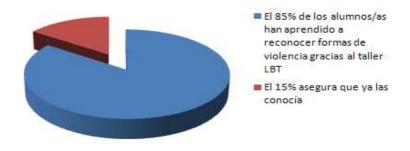


del curso, en un teatro, y ante el resto de institutos de la ciudad. Al mismo tiempo, un equipo de documentalistas graba un video sobre la evolución del taller, video que se proyecta antes de cada representación de la obra que han creado. A lo largo de todo el curso académico, que es la duración del taller teatral, profesionales y representantes de las instituciones que colaboran con la campaña imparten charlas a los jóvenes sobre materias relacionadas con la cuestión que nos ocupa: violencia de género, derechos humanos, educación para la igualdad, buenos tratos, etc.

Los datos hablan por sí mismos. En los ocho años en los que se ha desarrollado esta iniciativa, **unos 400 adolescentes** han asistido durante nueve meses seguidos a los talleres de teatro semanales de Los Buenos Tratos, aprendiendo y experimentado cambios significativos en su forma de actuar y entender esta lacra social e incluso en su manera de relacionarse entre individuos de su mismo o distintos sexo.

Tras estas ocho ediciones, es posible extraer algunas conclusiones significativas de este trabajo continuado en las aulas, que demuestra el éxito de un programa basado en el diálogo y la discusión en un contexto lúdico como es la práctica de una actividad artística como es el teatro y con un mensaje positivo, que fomenta los buenos tratos:

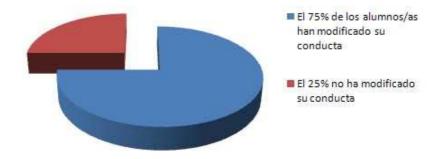
- El 85% de los chicos y chicas que han asistido en estos ocho años a los talleres de la campaña Los Buenos Tratos han conocido y puesto nombre a formas de violencia que resultan invisibles para la mayoría, como son los micromachismos, los celos o el control.







- El 75% de los chicos y chicas alumnos de los talleres ha cambiado su forma de actuar y relacionarse a lo largo del curso. El profesorado de la campaña ha asistido a esta evolución en cómo se relacionan varones y mujeres e incluso en el trato entre miembros de algunas parejas de adolescentes, ya que ha habido algunas entre el alumnado.



- El 50% de las alumnas han explicado en el taller haber vivido alguna de las situaciones que se recrean en las improvisaciones, debates o escenas y que son violencia de género, como son el control, los celos, el aislamiento o incluso violencia verbal o física.
- El 5% de los alumnos o alumnas que han asistido a nuestros talleres ha confesado haber vivido en su casa violencia de género entre sus padres.

La campaña Los Buenos Tratos se desarrolla desde el curso 2014-2015 en colaboración con la Universidad de Málaga, por medio de su Unidad de Igualdad – Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Es hoy en día la única alternativa de formación continuada que existe en España para prevenir los malos tratos entre adolescentes. Su labor, desarrollada con estudiantes y durante todo un curso escolar, se convierte en fundamental especialmente después de conocerse que desde 2009 se ha producido un progresivo aumento de víctimas mortales por violencia machista en menores de 20 años, según los últimos datos de la Consejería de Igualdad, Salud y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía.





El pasado curso 2014-2015, los talleres de teatro de Los Buenos Tratos se desarrollaron en la Universidad de Málaga, con su alumnado como protagonista. La campaña contó con estudiantes de diversas titulaciones como Publicidad y Relaciones Públicas, Historia, Trabajo Social o Magisterio, lo que enriqueció los debates y el intercambio de ideas en los talleres ya que cada uno de los estudiantes pudo aportar su propia visión desde sus propios intereses y conocimientos, como la Publicidad o la Historia. Esta realidad ha aportado un valor añadido a las conversaciones que han dado forma a cada una de las escenas que posteriormente formarían la obra teatral que pone fin a esta iniciativa.

La representación de la **obra de teatro** ideada por estos alumnos, titulada por ellos mismos 'Quiéreme bien', tuvo su estreno el 26 de mayo de 2015 sobre el escenario del **Centro Cultural Provincial** de Málaga capital **ante unos 300 estudiantes** de la ciudad. La iniciativa ha contado también con el interés de diversos medios de comunicación y en junio formó parte importante del reportaje 'El machismo que no se ve' grabado por el programa de la televisión pública nacional Documentos TV de La2, que desplazó a Málaga a un equipo de cuatro personas durante cuatro días para grabar los talleres y a sus alumnos.

Desde el curso 2007/08, la campaña Los Buenos Tratos ha trabajado en 20 centros educativos (17 institutos y tres colegios) de Málaga, la mayoría de ellos de la capital. El curso pasado, con alumnos universitarios de los primeros cursos. En total, unos 400 adolescentes han asistido durante nueve meses a los talleres de teatro de esta iniciativa, y más de 7.500 jóvenes han visto como espectadores las distintas obras escritas e interpretadas por los alumnos que participan en la campaña. Las representaciones han tenido lugar, en todos estos años, en el Teatro Alameda, Teatro Echegaray, Teatro Cánovas, Teatro Cervantes y Centro Cultural Provincial (de Málaga), más el Hotel Escuela Santo Domingo (Archidona, Málaga), el Teatro Escalante (Valencia) y en la Sala Tyl Tyl (Navalcarnero, Madrid).

Premios y reconocimientos

En 2015, la Campaña Los Buenos Tratos recibe uno de los Premios Meridiana 2015 del Instituto Andaluz de la Mujer por promover el desarrollo de valores para la igualdad entre las personas jóvenes. Este galardón, entregado por la presidenta de la Junta de Andalucía para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, reconoce públicamente la labor desarrollada por personas, colectivos, entidades o instituciones que hayan contribuido y destacado en la defensa de la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres.





Francisco Guillón 16, 3º 3 29017 Málaga Tlf.: 952 608926 CIF: G92946003

<u>alsur@asociacionalsur.com</u> <u>www.asociacionalsur.com</u>

En 2011 la UNESCO concedió por unanimidad a la Campaña Los Buenos Tratos el Premio Dionisos, que distingue a los proyectos teatrales con repercusión social. La iniciativa también ha sido premiada con los 'VIII Reconocimientos contra la Violencia de Género 2011', galardón que recibió en Madrid de la entonces ministra de Sanidad, Política e Igualdad de Género del Gobierno de España. Asimismo, cuenta con el Reconocimiento al Mérito Educativo de Málaga 2009 que otorga la Delegación de Educación de la Junta de Andalucía. El último premio otorgado a esta iniciativa ha sido el reconocimiento a su labor en coeducación por parte del Instituto Andaluz de la Mujer, en la conmemoración de su 25 aniversario, entregado en diciembre de 2014.

La opinión de expertos y autoridades



Carmen Cuello Directora del Instituto Andaluz de la Mujer

"La Campaña Los Buenos Tratos es una iniciativa única en España, al promover la prevención de la violencia de género en la juventud a través del teatro, una actividad lúdica, cultural y divertida. Sin duda, una forma ejemplar de promover la educación en igualdad de género a través de la

propia reflexión, de la diversión y el entretenimiento. Iniciativas como ésta contribuyen a generar en la juventud un espíritu crítico con el machismo y la violencia que hoy en día se reproducen a través de la gran industria cultural y de ocio. Es imprescindible esa conciencia igualitaria para que las personas jóvenes vean la realidad con una mirada de género y comiencen a promover, demandar y desarrollar relaciones sentimentales sanas, asertivas y libres de celos, de control, de desigualdad, de roles sexistas y de estereotipos machistas."



Chantal Pérez Vicerrectora Extensión Universitaria de la Universidad de Málaga

"La educación de nuestros jóvenes es sin lugar a dudas una pieza fundamental en la prevención y detección de las conductas violentas y el mejor camino para conseguir erradicar esta lacra social. Pude asistir al estreno de la obra y el resultado no defrauda a nadie. Lo mejor del montaje

es el proceso reflexivo que implicó para nuestros alumnos la creación del texto que representaban, las discusiones en el proceso de creación del texto compuesto a otros





estudiantes de forma lúdica pero en absoluto intrascendente. El acento que esta iniciativa pone en 'los buenos tratos' es, en mi opinión, el camino más directo que podremos tener para conseguir que nuestros alumnos consigan interiorizar qué conductas son del todo inaceptables en la sociedad justa e igualitaria que deben construir en su futuro".



Antonio Guerrero Dramaturgo responsable de la Campaña Los Buenos Tratos

"Jóvenes que reflexionan sobre la violencia machista y que se emocionan después, subiendo al escenario y poniéndose en la piel de distintos personajes (mujeres maltratadas, agresores, familiares y amigos de las víctimas...), en escenas y situaciones creadas por ellos mismos. Y otros jóvenes, que acuden al teatro como espectadores para ver el resultado

final de este trabajo, que se emocionan y que después reflexionan sobre lo que acaban de presenciar. Un mismo camino en sentidos contrarios, de ida y vuelta con un punto en común: concienciar, informar y sensibilizar, objetivos que cada año logramos alcanzar con creces. Para mí es una tremenda satisfacción poder coordinar este grupo de jóvenes actores y utilizar el teatro como herramienta educativa y de prevención, en la que es sin duda la actividad artística y creativa más importante en la que he tenido la suerte de formar parte".

Elena Mendoza Unidad contra la violencia sobre la mujer Subdelegación del Gobierno en Málaga

"A pesar de que nuestra sociedad decidió hace ya muchos años afrontar la erradicación de la violencia de género desgraciadamente esta lacra aún permanece presente... también entre las personas más jóvenes, es posible que porque no se identifican como víctimas de malos tratos, al pensar que eso solo les ocurre a las parejas mayores. También la justificación de conductas violentas, con base en el 'amor romántico', y el hecho de quitarle importancia a comportamientos como el control obsesivo, los celos... De ahí la importancia de detectar las primeras señales del maltrato y del apoyo del entorno. En este sentido, la labor realizada por la campaña Los Buenos Tratos, es una muestra de esta implicación, al utilizar el teatro como vía de sensibilización y concienciación de los más jóvenes, haciendo reflexionar, tanto a los asistentes a sus representaciones como a los participantes en los talleres, sobre la violencia de género: qué es, cómo se manifiesta, qué hacer, el apoyo a las víctimas, el rechazo total al maltratador, los 'ingredientes' en una relación saludable, y





todo ello, de una manera amena, didáctica, en ocasiones en clave de humor y que, sin duda cala entre los espectadores. Ese es sin duda su gran éxito".



Manuel Camas Gaona Abogados. Exdecano del Colegio de Abogados de Málaga

"La defensa de los Derechos Fundamentales y las Libertades es parte de la esencia de la abogacía, aunque el Derecho no siempre es la única herramienta, ni tan siquiera la más eficaz para conseguirlo. La educación hace tomar conciencia a los adolescentes de la maldad de ciertas conductas, a fin de que no las toleren, ni las ignoren, y evitando que las

disculpen, esa fue la propuesta de la campaña de Los Buenos Tratos al Colegio de Abogados de Málaga que en aquel momento yo presidía como Decano y que hemos apoyado con gran convencimiento durante años. Desde entonces los adolescentes malagueños implicados en la campaña han analizado la violencia de género y han adquirido madurez en su percepción, pero además ha servido para trasladar directamente a sus entornos familiares y a sus círculos de amistades esa madurez, y ello gracias a la visibilidad que da el teatro al problema, mediante la creación de obras en las que vemos participar entusiastamente a los estudiantes, tanto en su creación como en su interpretación, y que finalmente, al ser representadas, son instrumento de denuncia pública del gravísimo daño social e individual que provoca la violencia de género. Los Buenos Tratos demuestra una vez más que apostar por la educación es la mejor fórmula para el progreso de nuestra sociedad, un progreso basado en el respeto y la paz, que es lo que permite que sea sostenido en el tiempo y podamos construir un futuro mejor".



Angélica Cuenca

Psicóloga. Negociado de Violencia de Género. Área de Igualdad de Oportunidades del Ayuntamiento de Málaga

"La formación y la sensibilización en temas de igualdad y violencia de género resulta de vital importancia en la adolescencia, como etapa vital en la que se configuran aspectos y valores importantes a la hora de relacionarse. Estos contenidos tienen que ir adaptados a la población

con la que se trabaja, y la manera en la que se hace desde Los Buenos Tratos responde a la perfección a tales necesidades. He colaborado durante varias ediciones con el proyecto formando a los grupos en materias de género e igualdad y he podido comprobar no solo cambio de actitudes por parte del grupo sino el germen de un activismo social contra la





Francisco Guillón 16, 3º 3 29017 Málaga Tlf.: 952 608926 CIF: G92946003 alsur@asociacionalsur.com

www.asociacionalsur.com

violencia. La posibilidad de recibir formación sobre igualdad y violencia de género, trabajarla a lo largo del curso y después traducirla en una obra de teatro creada desde la instrospección y la experiencia dan como resultado un proyecto eficaz y novedoso por el que merece la pena apostar".

La opinión de los alumnos



Víctor Igelmo IES El Palo. Curso 2007/2008

"Jóvenes e inconscientes, poco sabíamos nosotros sobre la realidad de la violencia de género. Nada podíamos imaginar sobre sus formas de manifestarse y el verdadero daño que causa a la sociedad. Sin darnos cuenta, y de forma muy amena, empezamos a empatizar con las

personas que sufren esta violencia, silenciosa a veces. Con el teatro, entramos en la piel de la víctima y ver la ayuda que realmente necesita. Pero, personalmente, más interesante fue estar en el papel del maltratador y profundizar en los motivos por los que ejerce esta violencia, que se hacen cada vez más y más incomprensibles, hasta llegar a sentir un absoluto rechazo. Realmente aprendí mucho sobre un tema que no esperaba que fuera tan profundo, y que me hizo sentirme mejor persona".



Miriam González IES Gibraljaire-Puerta Oscura. Curso 2011/2012

"En la campaña aprendí que muchas situaciones cotidianas que consideramos 'normales' pueden ser actos machistas que infravaloran a la mujer en la mayoría de las ocasiones pero que **captadas a tiempo podemos remediarlas y hacer que no vayan a más.** Por eso, participar en la campaña me sirvió para darme cuenta de estas situaciones a tiempo,

ya sea en mi propia vida o en la de las personas que me rodean, e impedir que pueda suceder cualquier tipo de maltrato. Desde entonces mi manera de enfrentarme al tema es más recta y no permito que en mi círculo más cercano se de ninguna situación de maltrato de ningún tipo".







Álvaro González Universidad de Málaga. Curso 2014/15

"Haber pasado por el taller de teatro de Los Buenos Tratos ha sido una experiencia preciosa, tanto por lo mucho que me he reído, disfrutado y aprendido de las dinámicas, improvisaciones y debates que hemos vivido, como por la gente tan magnífica con la que me he encontrado. Siempre había pensado, antes de formar parte de este taller, que la mujer por fin había conseguido encontrar un hueco en eso que llamamos 'sociedad',

pero estaba equivocado: aún hay mucho camino por andar y muchos prejuicios y estereotipos que eliminar. Quizás este taller me ha ayudado a darme cuenta de que tenemos que seguir luchando por una sociedad más justa y más igualitaria, donde mujeres y hombres sean, simplemente, personas, no sexos opuestos".



María del Mar de Miguel Universidad de Málaga. Curso 2014/2015

"Durante el curso he aprendido a abrirme a un grupo de personas que se han vuelto poco a poco parte de mi camino y mi crecimiento personal. Además de conocer a personas que velan por la igualdad, esta experiencia me ha ayudado en gran medida a reconocer en mi vida cotidiana aspectos de violencia sutil o micromachismo (conceptos que antes desconocía) y

además me ha servido para expresar de manera artística algunas de mis experiencias traumáticas vividas en relaciones que tuve con chicos que presentaban un rol machista. No es fácil identificar que en algún momento de tu vida te has sentido maltratada por alguien, sin embargo, el teatro ha sido una manera amena de canalizarlo. Escribir nuestro propio guión para mí ha sido como una terapia de auto-ayuda que se ha visto reflejada en el escenario. Ha sido una experiencia muy gratificante y me ha hecho cambiar en gran medida mi visión sobre este tema tan delicado, ya que, la violencia no sólo se encuentra en los golpes o en la fuerza física, sino en el pensamiento, en el vocabulario, en el tono de voz y en los gestos que cada persona tiene con otra. Sea mujer u hombre, todo el mundo merece ser respetado por lo que es, una persona valiosa".



Álvaro García IES Torre Atalaya. Curso 2009/2010

"Recuerdo como si fuera ayer las vivencias y los valores que aprendimos en el taller. Lo pasamos bien, aprendimos grandes nociones sobre el teatro y sobre todo valores importantes sobre la violencia de género.





Abordar, interiorizar e interpretar esas situaciones hicieron que viéramos el tema en primera persona, y no como espectador. Animo a todos los jóvenes que puedan que participen, la casa se construye desde los cimientos y es importante concienciar. Mención aparte es el gran grupo humano y el compañerismo, inolvidable. Así, aprendiendo en equipo, nos concienciamos y ayudamos a concienciar sobre un problema que hay que solucionar desde el principio, desde la educación y los valores".



Julia Rosado Escuela de Arte San Telmo. Curso 2013/2014

"Para mi la campaña de Los Buenos Tratos fue una perfecta oportunidad para introducirme en el mundo del teatro y además defender una causa que se encuentra a la orden del día, como es el maltrato. Personalmente creo que lo que más enriqueció mi experiencia fue la compañía, rodeada de mis compañeros artistas pudimos **compartir impresiones**, **opiniones**

y experiencias, con confianza y familiaridad. Todos con multitud de ideas nuevas, creatividad, originalidad y ganas, muchísimas ganas".



Fran Infantes IES Torre Atalaya. Curso 2009/2010

"La campaña de teatro de Los Buenos Tratos fue algo nuevo tanto para mí como para el resto de mis compañeros. No se trataba solo de actuar, ya que a medida que avanzábamos creando la obra nos íbamos involucrando más en el personaje e íbamos conociendo más acerca de la violencia de género, un problema que ha existido siempre, pero del que no se había escenificado apenas y nos ayudaba a enseñarle al

público la terrible situación que viven algunas personas".



Natalia Kafka (foto) IES Jardines de Puerta Oscura. Curso 2011/2012

"El taller me aportó mucha conciencia sobre el tema de los malos tratos. Fue como si esa fuera mi situación y aprendí que nunca hay que dejarse pisotear por nadie, ni por tu pareja. Porque si haces eso, será que realmente no te quiere tanto. Hay que cortar de raíz desde el primer síntoma de violencia. Y recuerda, que nunca nadie te quite tu dignidad

como persona".







Andrés Velasco Escuela de Arte San Telmo. Curso 2013/2014

"A diferencia de las charlas que podemos recibir a lo largo de nuestra carrera estudiantil, este taller de teatro ha sido una experiencia creativa que repetiría gustosamente. Conectar con los compañeros, con el 'profe', con el texto que nosotros mismos hemos escrito, y con el escenario, disfrutar lo que hacemos y cómo lo hacemos. Este ambiente nos hace

implicarnos con más profundidad en él, y sentirnos orgullosos con nuestro 'grano de arena'. El taller me hizo conocer los pequeños detalles que a menudo pasan desapercibidos, micro-machismos. **Me gustó mucho de Los Buenos Tratos que se plantease un enfoque positivo.** Había bastantes momentos de denuncia, pero la idea que prevaleció en mí fue la importancia de "los buenos tratos".

La **campaña Los Buenos Tratos** se realiza por la asociación sin ánimo de lucro **Al Sur**, en colaboración con la Universidad de Málaga. **Participan** en ella el Instituto Andaluz de la Juventud, el Instituto Andaluz de la Mujer, Gaona Abogados y FDAPA. El Corte Inglés y la revista El Observador son sus **patrocinadores**.